MAURICIO DE SAJONIA

Por TOMÁS PÉREZ TENREIRO

En 1760 salió de las prensas del librero Jorge Conrado Walther, en la ciudad de Dresde, a orillas del Elba, en dos tomos del 16avo, una vida de este curioso y para nosotros casi mítico personaje, olvidado del común, grande en la guerra y muy venturoso en su tránsito humano, que se acompañó de fortuna amorosa, de poder, de intrigas y de renombre, muy merecido, en el arte de escribir. . .

Al comenzar el libro, que además algunos creen escrito o preparado por el mismo biografiado, se encuentra un justo, bien compuesto aforismo: “La Historia sin contradicción, es la más bella parte de la Literatura y al mismo tiempo la más útil a la sociedad” . . . “El Héroe sirve, tan solo, a su siglo, la Historia al porvenir”. Y más adelante afirma que el escribir Historia es carrera de las más peligrosas y difíciles, pues peligroso y difícil es escribir con verdad. . .

El Mariscal de Sajonia, Jefe de quien dijera uno de los más grandes conductores de la Guerra, “Yo me he instruído en oyéndolo y no de gramática francesa sino del arte de la guerra. . . Este Mariscal podría ser el profesor de todos los Generales de Europa”. (Federico 2º a Voltaire). Nace de sangre real el 16 de octubre de 1696. Su padre fue Federico Augusto Elector de Sajonia y más tarde Rey de Polonia. Quien era hombre lleno de todas las cualidades: “generoso, educado, de vivo juicio, de alto firme espíritu, y que amó las ciencias y las artes en sumo grado. . . y que reunió una Corte, la más brillante de Europa. Además, cuya salud le permitía librarse sin peligros a muchos excesos. . .” El Rey casado por inclinación, amaba a su mujer pero sin pasión, así que estuvo pronto al juego amoroso, a la galantería tan propia de su siglo y de su carácter. . . La madre fue Aurora, Condesa de Konismarc, hermana de aquel desgraciado Felipe, a quien su mala fortuna hizo obtener los favores de la Princesa de Zell y por ella y ello, morir. Se pretende que el Conde de Konismarc, “fue arrojado vivo, a un horno encendido, en el que se redujo a cenizas”, tal acota, en pie de página el libro nombrado. El caso es que la hermana, bella y grata, atrajo al Elector, quien luego de un cortejo reforzado con todos los recursos del poder y sostenido de su experiencia y sentimiento, obtiene “su corazón”.

Aurora de Konismarc supo atraerse la amistad de la esposa de Federico Augusto. . . alcanzó, así mismo, el decanato de la Abadía de Quedlinbourg. . . Su hijo fue reconocido por el Elector quien lo hizo bautizar con el nombre de Mau-

ricio (que le recordaba las fiestas dadas en Marisbourg, donde “Venus le había favorecido”...) y le dio el Condado de Sajonia. La influencia de Aurora llegará al punto, ya sin relaciones íntimas, pero conservando la amistad del Elector, hasta empujarlo hacia el trono de Polonia que obtiene en 1697...

Mauricio “sufrió grandes trabajos para aprender a leer y escribir”, en cambio, “el florete y el caballo lo ocuparon completamente... Se cuenta que para obligarlo a los estudios se le amenazaba con suprimirle la equitación y la esgrima”... Aborreció los estudios serios, pero, muy adelante se dio cuenta de su capital importancia y entonces con su voluntarioso carácter, “a fuerza de trabajo”, adquirió las capacidades necesarias y suficientes, pudo, resolver los grandes asuntos sin necesidad de secretarios. Y además, por don natural supo en quienes podía confiar, hasta el extremo de que “jamás un General ha sido servido con mayor fidelidad”... De los idiomas extranjeros o clásicos, solo aprendió el francés y lo aprendió bien... Sin librarse de cierta lentitud, que algunos encontrarían cual intencionada... A los doce años pasa a Flandes, a pie, como simple soldado... y a poco entra en el Estado Mayor del General Shullembourg. A pesar de su edad, hace la vida de quienes sitian una ciudad (Lila) y toma parte en la lucha de trincheras. Sufre el fuego de cañón... Allí combate a las órdenes del Príncipe Eugenio y del Lord Malboroug, quienes no imaginaban como el niño-ayudante iba a rivalizarlos en la historia de la guerra. Los tres sufrirían de envidias e intrigas. Eugenio y Mauricio de su condición de extranjeros y los tres del ser grandes...

Con la rendición de Lila, defendida por el célebre y experimentado Mariscal de Boufflers (Luis Francisco, Duque de, 1644-1711). “Jefe de arrojo y prudencia” termina su iniciación... Al paso, a los doce años le alcanzaría el primer dardo de quien lo perseguiría hasta la muerte... Tiene su primera amante... En estas lides, su reputación confirma lo que escribiera el seudo-biógrafo: “... siempre fue creído el hombre más robusto de su siglo... tanto que el número de sacrificios que llegó a ofrecer a Citerea, sin perjuicio de sus otras ocupaciones, le valieron entre las Damas del gran mundo, una reputación cuya mitad, solamente, hubieran deseado para sus maridos”... Esta inclinación hizo escribir al austero Mariscal Montgomery, quien sin inspirarse en Kitchener, supo bien embridar sus pasiones: “He leído que aventuras amorosas en días tempranos contribuyeron a su deficiente salud, una advertencia para todos cuantos aspiren a altos puestos de mando en la profesión de las armas...” Capitulada Lila, regresa a Dresde, pues, de acuerdo con los usos, los ejércitos entraban en sus cuarteles de invierno...

Reiniciadas las hostilidades, en 27 de junio de 1709 está frente a Tournay, que cae en manos de Malboroug el 28 de julio. En este sitio, Mauricio de Sajonia estuvo dos veces en peligro de muerte. En una le mataron el caballo. Y en la otra recibió un tiro de carabina que felizmente sólo le atravesó el sombrero... A las órdenes del Príncipe de Hesse marcha sobre Mons, la caballería llevó en la grupa a la infantería. Mauricio, cumpliendo esta disposición tiene el valor de ser de los primeros en vadear el Haine... El Jefe enemigo, Mariscal de Villars (Claudio, Duque de, 1653-1734), marchaba sobre Mons para reforzar su escasa guarnición y socorrerla con víveres... El once de setiembre de 1709 chocan los ejércitos en Malplaquet. El joven Conde de Sajonia, que en los días anteriores se había batido

en las escaramuzas previas a la toma de contacto, sacándose de encima, mediante un pistoletazo a un jinete que le perseguía (10 de setiembre 1709) se distingue entre tantos valientes. Terminada la campaña, regresa a Dresde y su inclinación por las armas lo lleva a obtener su envío a servir a las órdenes de Pedro el Grande, quien sitiaba Riga (1710). En junio del mismo año regresa a las órdenes de Malboroug. Y toma parte en el sitio de Betune. Allí, recibe una muy sana advertencia, el duque le elogia, al decir: “para hacer lo que él (Sajonia) hace, es necesario desconocer el peligro”... Pero, el Príncipe Eugenio le amonesta cordialmente: “Joven, la temeridad no debe confundirse con la bravura... No las confunda, pues los verdaderamente conocedores no se equivocarán”... Sin embargo, nada, ni el conocimiento del peligro, ni las advertencias de sus superiores, pudieron contener su ardor. Impaciente, deseoso de aprender, combatió en todas las oportunidades que le ofreció aquel sitio. Terminada la campaña, vuelve a Dresde donde encuentra que su madre ha caído en desgracia... Este año de 1710, en el que pudo probar su voluntad de aprendizaje y hacer notar su valor. Valor que el Abate Perau (Gabriel Luis, 1700-1767) en su ensayo biográfico, califica de “petulante impetuosidad”... se cerró terminándose también las ocasiones que le llevaran a servir contra Francia... La época era pródiga para quienes quisieran prodigar su sangre. Así que apenas terminado el invierno, que pasara en diversiones y prácticas militares, ya con su padre va a combatir en Pomerania, contra los suecos. Puede, luego, autorizado por su padre, equipar un Regimiento, a cuya instrucción se consagra. Obteniendo muy lisonjeros resultados. En efecto, en la subsiguiente campaña (1712) se luce en el sitio de Stade y en la desgraciada batalla de Gadelbush. En la que su regimiento fue diezmado (20-12-1712). En los meses siguientes, a pesar de su poca inclinación, su madre lo hace contraer matrimonio. La elegida fue la Condesa de Leuben. Mas lo que decidió al Conde de Sajonia según se dijo, sería la afortunada casualidad de que la Condesa se llamaba VICTORIA!... Caracteres disímiles, aspiraciones muy diferentes, llevaron las desaveniencias a los cónyuges, quienes pronto se separaron y luego divorciarían.

El año de 1714-1715 vuelve a campaña, deseoso de conquistar la gloria batiéndose contra Carlos XII de Suecia. Escapa a peligros de ser preso, recibe un balazo en un muslo, espada en mano se abre paso y llega, roto el cerco enemigo, hasta la amiga guarnición de Sandomir... A pesar de su herida, a la cual da poca importancia, sigue la campaña, acicateado por la idea de medirse con las tropas mandadas personalmente por Carlos XII, al que “deseaba ver de cerca”. Pudo satisfacer su curiosidad y constatar cuanto pagaba con su persona en la dirección de sus combates. De cerca lo distingue rodeado de sus granaderos, y allí, “adquirió una veneración por la memoria de este monarca que guardó siempre”... Se habían entrevistado un Señor de la Guerra y otro que aspiraba serlo... En la corta paz que sigue (1716), desaveniencias con su padre, resultado de intrigas de políticos y de su propia impetuosidad, lo alejan de la corte sajona. La intervención de su madre lima los inconvenientes, que siguieron a viajes hechos por Rusia, Polonia y Prusia.

Como el Emperador de Austria había declarado la guerra a los turcos, quiso el Conde de Sajonia, aprovechar la oportunidad de adquirir nombradía y experiencia. Así que solicitó y obtuvo el permiso para ir a servir a las órdenes del Prín-

cipe Eugenio quien a la cabeza de ciento cincuenta mil hombres se disponía a batirse en Hungría. El Príncipe, quien sobre las guerras escribió en sus Memorias,¹ (Edición de Duprat-Duverger, París 1810), "Al comienzo de una guerra nunca se sabe cual de los adversarios es culpable. Pleitos, quejas, recriminaciones, y se da una batalla antes de que todo aquello se aclare"... Y el cinco de agosto de 1716, en cinco horas de muy estrecha pelea había derrotado al Visir Hali, y desde la tienda de éste, envió al Emperador la noticia, "en una relación de unas cinco o seis líneas", pues como lo escribiera luego, "Es conveniente ser modesto cuando se es feliz"... En su campo, frente a Belgrado, Mauricio de Sajonia hace amistad con el Conde de Charolais quien le avivó los deseos de servir en los ejércitos de Francia... Eugenio de Saboya, escribió: "De todas partes acudieron a servir bajo mis órdenes. Se hubiera podido formar un escuadrón de príncipes y voluntarios". Enumera luego muchos. El Abate Perau, no vacila en afirmar que nunca se había visto alrededor de Jefe corte tan brillante, "pero que le causaba muchos inconvenientes"... Estos voluntarios que reunían a los más bellos nombres de Europa, la ambición de distinguirse, eran, además, muy jóvenes. El más viejo llegaba apenas a los veinte años... El Príncipe trató de disciplinarlos y de que no desperdiciaran sus vidas... Y para que asimilaran la experiencia les dio por mentores a dos oficiales generales... Pronto tendrían la fortuna de tomar parte en una batalla que todavía enseña qué Gran Capitán los dirigía.

En efecto, el año de 1717 iba a asombrar la Europa. Emprende el sitio de Belgrado, la cerca, "bombardea y quema y aplasta" con sus bien dispuestas baterías, hasta el punto de que la plaza se encuentra en tris de capitulación, mas, un ejército de 250.000 hombres, conducido por el Gran Visir, apareció el 1º de agosto sobre las alturas que dominaban el campo de Eugenio. Conformaron el espectáculo más "agradable a la vista, excelente para un pintor, pero detestable para un general"... Se encontró Eugenio encerrado entre las tropas del Gran Visir y la plaza sitiada y limitado por el Danubio y el Save, que se juntan frente a Belgrado... A la gravedad de la situación militar se añadió una fuerte fiebre que atacó al Caudillo como ya grasaba su campo... Cada día se empeoraba su situación... La artillería del Visir colocaba sus proyectiles hasta en la tienda del General... En tanto menudeaban las acciones de hostigamiento, de reconocer. "Mis jóvenes voluntarios no perdían las ocasiones de cambiar pistoletazos"... "Ellos se distinguían y me amaban como a un padre"... El 15 de agosto, sin considerar los consejos de quienes no gustaban de las batallas, libre de las fiebres, Eugenio, decidió arriesgar batalla, confiaba no solo en sus talentos sino en la desesperación y en que las tropas, cansadas de aquella espera encontrarían el combate cual única alternativa... A la una de la madrugada sale de su campamento, y a pesar de la niebla que hacía más oscuro el avance, entra en las trincheras turcas, que no estaban alerta. Se sigue una terrible confusión. La caballería austriaca persigue a los genízaros, pasando mediante faginas sobre los zanjones... Dominado un ataque turco que pretende aprovechar un intervalo producido en la línea, la batalla se

1. Muy seguramente compuestas por el Mariscal Príncipe Carlos José de Ligne, 1735-1814. "Les falta lo que caracterizaba a Eugenio, moderación, reserva, equilibrio y benevolencia" A. Tassoni Estense.

decide por el Príncipe Eugenio quien ha forzado la victoria a la cabeza de un regimiento y pagó el llevar la carga recibiendo un sablazo... Era su treceava herida... Operaciones previas y combinadas no eran difícil ni mala escuela para el Conde de Sajonia. Allí lo vieron abandonar la comida o el merecido descanso, para exponerse a los peligros de la pelea cuerpo a cuerpo, y emplearse con alegría en los trabajos del sitio. De paso es conveniente recordar que aquella campaña, no era de las que podrían considerarse como "atractivas", fue de lucha sin cuartel. A muerte. Los turcos pagaban un "ducado por cada cabeza de cristiano"... En cinco horas de arduo combate fue destruído el ejército turco. Y Belgrado capitula... Mauricio permanece al lado del Príncipe Eugenio. Es el último de los voluntarios que se despide. Vuelve a Polonia al comienzo del año de 1718. El rey le recibe con grandes honores, entre ellos, le concede el ingreso en la Orden del Aguila Blanca... Inconvenientes familiares y muy principalmente, las esperanzas que le diera el Conde de Charolais, le impulsan a abandonar Polonia y viajar a Francia. Llega en en 1720. Gobernaba el Regente, Duque de Orleans. El que informado de los méritos y valentía del Conde de Sajonia, le propone empleo. A lo que Mauricio observa que debe pedir la autorización paterna. Para hacerla más viable y rápida, el Regente expide en favor de Sajonia un Diploma de Mariscal de Campo, favor cuya concesión iniciaría la cadena de envidias e intrigas que se cerraría alrededor de aquel extranjero que tantas glorias iba a conseguir para su benefactor el rey Luis XV, De paso recordemos su edad, 24 años...

Ya en París, organiza un Regimiento cuya disciplina y habilidad en las maniobras despiertan admiración. Entre otros la de Folard (Juan Carlos Caballero de, 1669-1752), con el cual hace buena amistad e intercambiará correspondencia...

En su vida amorosa, Adriana Lecouvreur (1692-1730) pasa "como un grano puro en las barbas del viento"... Ella llegará a vender sus alhajas, su platería para ayudarlo en sus aspiraciones al Ducado de Curlandia, para el que Mauricio de Sajonia fuera elegido el 28 de junio de 1726.² Y hasta le costará a esta mujer calificada por sus contemporáneos de "actriz adorable", la vida esa pasión. En efecto por el año de 1730 una celosa rival, la duquesa de Buillon dicen que la mandó a envenenar... En tiempo actual, el General Camón, afirma que Adriana, "se dio a la tarea de afrancesar a este alemán (Sajonia) y a pulirlo"...

Su Ducado de Curlandia no pasó de una aspiración. Que le costaría dineros y riesgo. Y fingir una pasión por la duquesa heredera Ana, que más tarde sería Zarina de todas las Rusias...

En el tiempo que no empleó en viajes y entretenimientos, con todo afán se volcó al estudio de la Fortificación, de las matemáticas, en fin a "perfeccionarse en el oficio de la guerra, para el que tenía tan felices disposiciones". Folard en sus Estudios sobre Polibio ya lo calificaba de futuro genio guerrero, añadiendo: "ya verán en la primera guerra (que venga) como no me equivoco"...

2. Curlandia o mejor Kurlandia, es región de la Rusia Letona. En el siglo XVI era Ducado hereditario polaco y luego ruso. Allí se asentó la República Letona que fue anexada a la Unión Soviética con anuencia de Roosevelt.

Ya casi en la mitad de su camino y gracias a una maligna fiebre, Mauricio de Sajonia lega a los estudiosos del Arte de la Guerra y a quienes les guste perfeccionar sus conocimientos una obra única en su estilo y género, la que bautizará "Mes Reveries"... Estas "Meditaciones" o "Ensoñaciones", escritas muy rápidamente, asientan lo que Bonaparte escribirá de manera magistral, el estudio de los antiguos es la base del conocimiento militar... Para Sajonia, los romanos, y muy cerca de él, Gustavo Adolfo, de quien alabó su método... El General Camón, para quien Mauricio no fue cosa distinta a un "reitre alemán" (Soldado mercenario tudesco, de caballería, brutal... según los diccionarios militares y la tradición), califica a la Obra como "libro notable tanto por sus pensamientos como por su estilo. Las frases son netas y aun hoy en día no se encontraría una mejor forma para expresar las mismas ideas"... Y muy francesamente añade, y "debemos sorprendernos que este libro, muy clásico, haya sido escrito por un extranjero"...

Examina Sajonia la guerra de su tiempo y de inmediato anota que han olvidado los Generales, las enseñanzas, no solo de los antiguos sino el como obtenía sus éxitos Gustavo Adolfo... "Desde entonces no hemos hecho sino retroceder"...

En cuanto a la Guerra, como ciencia, no la reconoce tal. "Todas las ciencias tienen sus principios y sus reglas; LA GUERRA NO LOS TIENE. Los grandes Capitanes que sobre ella han escrito tampoco nos los dan"... Hombre que desde lo más joven ha observado el comportamiento de la tropa y de quienes las guían, dice, "las mejores trincheras se hacen con buenas disposiciones y bravas tropas"... "...en las piernas (del soldado) está todo el secreto de las maniobras y de los combates"... Victoria y derrota, nacen del corazón de los soldados... Se declara partidario del servicio militar obligatorio. Servicio igual para todas las clases sociales y de una duración de cinco años.

Sus recomendaciones sobre el trato a los soldados, a la disciplina, a los castigos, al equipo, nacen de su observación, del deseo de mejorar hombres y unidades.

Es el primero en preconizar la combinación que asegura la victoria, la del fuego y del movimiento. El ataque lo preconiza sobre los puntos convenientes del dispositivo contrario. No coindivide el pensamiento de Folard sobre el empleo de las columnas. Tampoco visualiza la "resurrección" del orden oblicuo. Las fortificaciones deben racionalizarse, porque son costosas y su valor relativo. No hay posición inabordable, con lo que se asoma, a pesar de su desconfianza en la maniobra, a las llamadas sobre la espalda, tan fructíferas en principios del siglo siguiente... Analiza a los generales. "Yo los he visto, mis ideas no son quiméricas". De inmediato exige valor, espíritu y salud... El que niega una ciencia de la guerra, afirma que existen "grandes partes de la guerra... una de ellas es metódica, quiero decir la disciplina, la manera de combatir, la otra es SUBLIME. Si un hombre no ha nacido con los talentos, con el genio de la guerra, no será sino un general mediocre"... En lo cual Napoleón estaría en total acuerdo. Y las llamaba a la primera, TERRESTRE, a la segunda DIVINA...³

3. "Compuse esta obra en trece noches. Yo estaba enfermo. Así, ella podría muy bien haber sufrido de mis fiebres. Esto debe excusarme sobre sus irregularidades y posible desorden.

El año de 1734, el Conde de Sajonia medirá sus armas nada menos que con su Maestro el Príncipe Eugenio, logrando desbaratarle una hermosa combinación y salvar al ejército francés que estaba cortado... Pero es el año de 1740 que ve el inicio de sus grandes éxitos. Es ya Teniente General. Asalta y toma Praga. Y en 1742, Egra. En 1744 las circunstancias obligan al Rey de Francia a encarar un desembarco en las costas inglesas. Cuya motivación explica en un Manifiesto firmado en Versalles el 15 de Marzo de 1744. En la preparación de los planes de campaña Mauricio de Sajonia trabajó personalmente con el Rey. Quien ordena algunas demostraciones en Dunquerque y luego decide ponerse a la cabeza de sus ejércitos para batir a los ingleses quienes bien aclarados sobre las fintas de embarque pasaron tropas a Flandes. El 26 de marzo, Luis XV, que en enero había nombrado a Mauricio jefe de tal expedición (la del desembarco), lo eleva a la dignidad de Mariscal de Francia... "El celo con el cual nuestro caro y bien amado Conde de Sajonia, uno de nuestros Tenientes Generales"... etc. y lo acredita en la dicha dignidad, "porque tal es nuestro deseo"... Y le da el comando de uno de los cuerpos que constituirían el Ejército a su real mando. Encuentra el General Camón en su obra sobre Sajonia (París 1934), cual cosa poco honorable para la nobleza francesa, el que el Rey no pudiera encontrar dentro de ella un general para confiarle la fortuna de Francia, amén de la de la casa real. "Tuvo que resignarse a colocar a la cabeza de nuestras fuerzas un Reitre sajón, bastardo de Rey y luterano". Este párrafo muy significativo de su pensamiento, no impide a Camón continuarlo más abajo escribiendo: "...de nuestros generales más conocidos, como por ejemplo un d'Estrees, (Luis Carlos, 1695-1771) gastaban su tiempo en la ciudad en medio de fiestas fastuosas y jugando desenfrenadamente; ninguno de ellos y que aspiraba al alto mando, pensaba en prepararse mediante el estudio de las altas partes de la Guerra"... Incluye, además unas líneas según las cuales, las ideas de los filósofos que favorecían el internacionalismo, acompañadas de las ideas liberales y de la "atormentada carrera de Mauricio de Sajonia" le favorecían, haciéndole "héroe" de los tales filósofos... En cincuenta y tantos años, el internacionalismo de los filósofos veía las guerras más nacionales de la historia. Y Francia siempre tendría en las horas de peligro mucha sangre extranjera dispuesta a fructificar su suelo... Chauvinismo y envidias que como veremos no pararon hasta encontrarle tumba al héroe sajón. Recordemos que esos años del 1930 en adelante fueron muy agitados, precisamente, por una fenomenología de aquel tipo y que costó grandes antipatías a la Francia para todos amada...

El año de 1744, Mauricio se dedicó fundamentalmente a instruir y ejercitar sus tropas y mantuvo en Flandes una actitud que impidió a los ingleses y sus aliados llevar a cabo sus designios. Con hábiles movimientos siempre estuvo en posición de cubrir la importantísima plaza de Lila, cuya guarnición reforzó y municionó convenientemente... En 1745, el once de mayo, el Conde de Sajonia vence a los ingleses en Fontenoy. Batalla que conduce en presencia del Rey y del Delfín.

Como también por la inelegancia del estilo. Escribí de manera militar y para disipar mis pesares". Hemos tenido a la vista la edición de 1757. Hecha por el Abate PERAU, sobre el propio manuscrito y reproduciendo los dibujos que el Mariscal ordenara corrigiera. Según PERAU era hasta aquel año la más completa... Las "REVERIES", se publicaron ya muerto el Conde de Sajonia.

Las operaciones en Flandes, para asegurar las vías de comunicación implicaban la toma de la formidable plaza de Tournay. El Mariscal de Sajonia la sitia con treinta mil hombres, y con cuarenta mil espera lo que inevitablemente debía ocurrir, la aproximación de un ejército aliado que trataría de salvar la plaza. En efecto, 55.000 hombres al mando del duque de Cumberland avanzaron con tal objetivo. El mariscal se dispuso a esperarlo en Fontenoy. Apoyando su centro allí. Su izquierda sobre el bosque de Barry y la derecha sobre Antoin, "no lejos del Escalda". Se robusteció la posición con trabajos de fortificación de campaña, reductos, talas, destrucción de caminos, aprovechamiento, muy especialmente sobre la izquierda de pantanos y hondonadas favorables a la defensa. Sobre la zona boscosa de Barry se lanzó al cuerpo de Grassins (Tropa ligera, cuerpo franco llamado así por el nombre de su organizador). Rocquancourt, (Capitán R) en su Curso Elemental de Arte e Historia Militar (París 1831) observa que todas estas disposiciones señalaban la voluntad de permanecer a la defensiva, cuando numéricamente se era el más fuerte. . . Pero, parece más acertada la conclusión de Camon. Sajonia se organizó para desgastar a los ingleses y sus aliados y luego contratarlos. El ataque en fuerza de Cumberland debía, necesariamente, que aplicarse no sobre el centro (Fontenoy) que evidentemente era el punto de aplicación más difícil, sino sobre uno de los lados. Así que el lado más prometedor para el enemigo debería ser aquel que corría de Fontenoy al bosque de Barry. Un retroceso de los franceses sería para ellos muy peligroso dada la vecindad del río. . . Y cual bien observa Camon (pese a las críticas de otros estudiosos) el hecho de no haber construido allí un reducto, no fue descuido o casual, sino bien meditado, para canalizar el ataque principal y poder contratar con todas las reservas, a las que se colocó en manera de "que ellas no pudiesen engancharse en el combate de propia iniciativa" . . . Así que la batalla comienza con un ataque inglés sobre el bosque. Ataque que no solamente no progresa sino que impresionado su comandante por la resistencia opuesta por las tropas del cuerpo franco, cree que está en presencia de fuerza superior y detiene su acción. El duque de Cumberland debe galopar hasta el bosque para darse cuenta de la situación. En tanto Mauricio, enfermo debe transportarse venciendo sus dolencias, de un lado a otro en litera. . . Los holandeses se empeñaron con mala suerte y poco vigor sobre el otro lado (Fontenoy-Antoing) y sufrió del fuego de la artillería. Se desordenaron, rehechos, su progresión fue detenida. Por la fuerza de los acontecimientos, el general inglés debió buscar la solución sobre el espacio comprendido entre Fontenoy y las fortificaciones del bosque de Barry. Exactamente lo que había supuesto el Mariscal. Una sólida columna precedida de unas 30 piezas de cañón, lleva Cumberland sobre los franceses. Columna que progresa lentamente recibiendo fuego muy ajustado de artillería, pero que no detiene su avance. Desembocan sobre los guardias franceses apoyados por un batallón de la Casa Real. (Señores ingleses tirad vosotros primero etc.). El fuego de la columna inglesa que no disparó primero, ocasionó 98 muertos y más de 300 heridos, lo que obligó a los franceses a sobreponerse al pánico que la descarga causó EN LA RETAGUARDIA de su formación. . . Las primeras líneas clareadas por el tiro se mantuvieron firmes. . . La caballería lanzada en su ayuda no pudo desordenar la columna inglesa. . . El Rey, quien seguía la batalla desde una muy cercana altura, se vio asaltado por cortesanos que pensaban la acción perdida. . . El duque de Noailles aconsejó la retirada. . . El Rey no ha perdido ánimos ni retroce-

dido a pesar de las balas de cañón que caen espantando sus caballos, pregunta al Mariscal si verdaderamente se ha perdido la batalla, a lo que contesta el “reitre sajón”: “Perdida!, ¿quién es el... que ha dicho eso?” Y “reclama que lo dejen mandar”... Y se preocupa de salvar al Rey, aconsejándole retroceda lentamente unos 200 pasos a fin de que no le alcancen los cañones enemigos... Detenidos los ingleses sobre los dos lados, el único peligro e inminente seguía siendo la columna aunque batida de tres lados por tiros de la infantería y de cañón y sin posibilidad de despliegue. En persona, a caballo, sobreponiéndose a la enfermedad, Sajonia, recorre sus filas para disponer el contraataque decisivo. Se asegura de la combinación de los esfuerzos de las diferentes tropas, para impedir que los ingleses las rechacen sucesivamente. Una masa formada por las brigadas irlandesas y de Normandía y con los guardias franceses (en columna de brigada) y la carga de los carabineros, apoyada en el fuego de una batería adelantada y añadidas todas las tropas que se lanzaron viendo el momento propicio, darán cuenta del empeño inglés. “El Rey dio la orden para que se emplearan cuatro piezas de cañón de la reserva contra los orgullosos enemigos...” “Que se batieron en retirada dejando sobre el terreno 1.400 muertos”... Protegido por su caballería el ejército inglés se replegó en buen orden sobre Vezón. Contra lo que preconizara en sus Ensoñaciones, no dispuso persecución, aunque algunos testigos presenciales afirman que dio orden a su reserva de avanzar... Esta batalla asegura su reputación de Jefe así como la mostrara en el mismo campo. Venció todos los inconvenientes de salud, de crítica y en persona dispuso el ataque final. Aparte de sus condiciones de Jefe, tuvo el apoyo de la confianza real y de la presencia del monarca. En cambio y gran parte del resultado pudo perderse debido ello, a que los generales subordinados colaboraron con su valor personal mas no con iniciativas convenientes al buen desarrollo de la acción.

La batalla limita el campo de operaciones inglés, pues a poco cae Tournay y los austriacos pierden sus líneas de comunicación con los ingleses, que solo dispondrán de unos cuantos puertos... La guerra se prosigue en 1746. Para despecho del Príncipe de Conti, el Rey le retira el mando de uno de los dos ejércitos que dispone para la campaña y le da el mando conjunto a Sajonia, no sin públicamente manifestar al nuevo comandante su afecto... Mauricio le recompensará batiendo a los austriacos en Raucoux el 1 de octubre de 1746. Y en 1747 la victoria de Lawfeld. Ninguno de sus servicios fue suficiente para acallar envidias e intrigas. Aparte de que él mismo, por su carácter y ostentación las encendía más. El año de 1748 las cortes en lucha firman el Tratado de Aix la Chapelle, en el que contra las representaciones de Mauricio de Sajonia, los consejeros del rey le hacen firmar una paz que significa la pérdida de todos los esfuerzos de la guerra.

En los meses siguientes el Conde de Sajonia se dedica a los placeres sin por ello abandonar sus inclinaciones militares. A la vida rumbosa adjunta apasionados amoríos...⁴

4. En 1748, le nace, de María Rinteau (actriz), una niña. María, más tarde Aurora de Sajonia, quien casaría, primero con el Conde de Hom (bastardo de Luis XV) y luego con el señor du Pin. De este matrimonio nació AURORA DUPIN (GEORGE SAND).

El 1º de Diciembre de 1750 muere en su dominio de Chambord, de pulmonía; que otros dicen a consecuencia o resultado de una estocada que le diera el Príncipe de Conti, con el cual hubo de batirse el Mariscal. El duelo se originó tanto por la envidia que el príncipe tenía de los altos cargos y recompensas que el rey otorgara al "extranjero", como a la noticia de que la Princesa de Conti visitaba, disfrazada, las habitaciones privadas del "reitre". . . Se le hicieron grandes funerales y se trasladaron sus restos a la Catedral de Estrasburgo. En el testamento, Mauricio legó el manuscrito de sus "Ensoñaciones" al Conde de Frisa, su sobrino.

Ahora debemos preguntarnos qué nos ha movido a recordar un poco de la vida y hechos de este personaje de quien dijera (como ya copiamos) Federico el Grande, que en conversando con Sajonia, no había aprendido francés, sino mucho del arte de la guerra. . . Su vida llamó la atención, sus batallas se comentaron y sus escritos figuraron dentro de las lecturas de los hombres de guerra, y, ciertamente, las "Reveries", en lo leído por la gente culta de su época. . . No hay duda de que Bolívar las estudió. Seguramente por consejo del Marqués de Uztáriz. En la correspondencia bolivariana se puede rastrear sus influencias. Y hasta párrafos casi o muy aproximadamente textuales. El Profesor Pérez Vila en su estudio sobre "La Formación Intelectual del Libertador" (Caracas, 1971), supone muy acertadamente que Bolívar leyó a Sajonia en sus años mozos y señala la conocida paráfrasis "por los pies se ha conservado el Perú, etc.", que es del año de 1824. . . Pero, existe un muy poco comentado texto que bien vale la pena copiar y señalar a los que se interesan en estas disquisiciones. Juan Vicente González, en su extraordinaria biografía de José Félix Ribas, publicó una "ACUSACIÓN", nacida en la isla de Margarita y dirigida al Congreso de Tunja en 2 de diciembre de 1814. Fruto, según el mismo Juan Vicente González, del estallido de "la opinión pública que rugía en secreto hacía tiempo" y "tronó de golpe contra Bolívar". . . "Sus amigos, sus parientes cercanos, conspiraron contra él". La tal acusación, que consta de once nutridos acápite (Bautizados Capítulos), y que es sin duda nacida del odio y de la envidia de algunos cercanos a Bolívar, o de jefes desplazados por sus fracasos o incapacidades, en el llamado Capítulo 7º, dice "DIFERENTES VECES SE LE OYÓ DECIR QUE LA TÁCTICA MILITAR ERA EXCUSADA, Y CUANTO SE HABÍA ESCRITO SOBRE EL ARTE DE LA GUERRA, PUERILIDADES Y QUIMERAS. Con tales y tan luminosos principios ha llevado al sepulcro millares de víctimas de sus hermanos. Se creyó un general. . . etc."

Estas líneas son sin duda Sajonia puro. Nacieron inspiradas en la lectura de las Ensoñaciones y fueron pronunciadas con el natural fuego que Bolívar puso siempre en sus juicios. También puede creerse dijera algo parecido en una discusión, en alguna Junta de Guerra, de las hechas en aquel año terrible. Y, ¿qué nos dice?, la táctica militar cosa "excusada", bien puede entenderse "cosa superflua o más cercana a la verdad, como no lo entendieron quienes hacen de la frase un demérito, "cosa escondida". . . quien había hecho campaña en la Nueva Granada, obtenido el éxito en su pasmosa campaña del año 13, justamente bautizada de Admirable, perdido Puerto Cabello, y maniobrado para obtener Bárbula y Las Trincheras y la victoria de San Mateo empleando una magnífica táctica defensiva, bien sabía que ésta, la táctica, era el modo de dirigir las tropas en el

combate. Se pronunciaba por lo que el Mariscal decía, “en veces los ignorantes pueden tomarnos por extravagantes”... “Nadie sabe lo que es la táctica de los antiguos...” “Creen que es el ejercicio o el ordenamiento de las tropas para disponerlas en batalla”. “Todos creen que hacer sonar los tambores es el mejor ornamento militar...”. Táctica cual lo entendió siempre el Libertador y ello puede encontrarse en toda su correspondencia es disposición y movimiento. Disposición para esperar o alcanzar. Movimiento para atacar, contraatacar, etc... Y no olvidemos, cuando Sajonia comenta o renueva en su ensoñación sobre la Maniobra, quien lo guía es Montecúculi. Al que también Bolívar leyó con provecho. La tal exclamación si la aceptamos cual dicha y trasmitida con alguna exactitud, es seguramente una reconvención, un punto final a una larga discusión, a un engorroso y confuso cambio de ideas sobre formaciones de ataque y recuerdos de campañas o batallas pasadas y perdidas. Recordemos que La Puerta se pierde principalmente por rivalidades de mando y un poco, también, por bisoñería de las tropas... Así que mal puede creerse que se dijera, si la interpretación de “excusada” es “superflua”, que un jefe cree que la instrucción de combate es inútil, ella es la que enseña a tenerse en formación, a evolucionar. Esta frase ciertamente es la más “oscura”. Y encierra una gran verdad la TÁCTICA ES ARTE OSCURO, pero “que como la geometría, puede aprenderse en los tratados” o por la práctica, Bolívar se refería con ella y aun admitiendo que puede entenderse cual “superflua”, a que la TÁCTICA era en esta acepción no la ciencia del general sino la del sargento, la del oficial subalterno, la que se escribe y encuentra en los reglamentos, la que el general conoce por años de ejercicio del mando. Y que suele modificarse según el resultado de sus campañas victoriosas o de la influencia de los métodos enemigos... Y no se refería a la GRAN TÁCTICA, pues bien conocida es su frase “allí es donde debe estudiarse el ARTE DE LA GUERRA”, quien la pronuncia sabía que existe una alta parte de la guerra que sus contemporáneos llamaban precisamente ALTA PARTE O GRAN TÁCTICA, y que se puede conocer o desprender “por la experiencia y el estudio de la historia”. Y que mucho de lo escrito sobre el arte de la guerra es puerilidad y quimera. Puerilidad si los escritos se extienden en complicadas ininteligibles a veces, disquisiciones, diversión de eruditos, impropias al jefe que lleva la responsabilidad del combate. ¿QUIMERAS?, ya el propio Mariscal de Sajonia bautizó su escrito, utilísimo, cual REVERIES, vale decir mezcla de quimera, de deseos y verdades... Lo único verdaderamente libre de quimeras es el estudio apropiado de las campañas de los grandes jefes de guerra. Bolívar recomendará el estudio de Napoleón. Y como había leído a Sajonia bien supo cómo se formó una mente analítica, con el estudio de los clásicos militares, antiguos y modernos... Además, en la acusación le enrostran que se creía GENERAL... Y no bastaba para titularse tal, el imaginar aquella fructuosa y rápida campaña que libertara y reconstruyera la República?... Y su manera de combatir y el que en los momentos necesarios “pagara con su persona” al conducir el ataque decisivo, receta también de Sajonia... Además, en la guerra todo es OSCURO, el velo sólo se descorre para quien reúne las debidas condiciones...

Así que quienes escribieron las anteriores acusaciones, nos hicieron ver otro aspecto de Bolívar, es el Bolívar que se emparenta con Verdy de Vernois (Ala-

bado por Foch), quien en el momento de la acción, "...busca en su memoria un ejemplo o una enseñanza que le indique la línea a seguir. Nada se le presenta, nada le inspira. "Al diablo, dice, la historia y los principios! ¿cuál es el problema, de que se trata?"... Es el Bolívar que sabe y practica que el "arte de la guerra es simple y todo ejecución"... Que frente al enemigo, inútiles son las disquisiciones de biblioteca, sólo cuenta el carácter y el espíritu. Aparte de que el conocimiento no resuelve los problemas ("ni en lo más mínimo"). Pero da confianza.

Finalmente agradezcamos a Juan Vicente Gonzales el conservar para las generaciones el texto de la ACUSACIÓN, pero bien hubiese podido, con el tiempo, decirnos quiénes la redactaron para poder estudiar su valor de críticos...